

LA ILUSTRACION

MILITAR



REVISTA

LITERARIA, CIENTÍFICA Y ARTÍSTICA

Año V

MADRID

Núm. 36

CRÓNICA

La guerra entre Francia y China es ya inevitable. Es cierto que el embajador chino no se ha retirado de París, pero en la rada Taku se ha prohibido la entrada de los buques franceses y se hacen grandes preparativos para defender la embocadura de Peiho. Por su parte, Francia ha empezado ya el bombardeo de Fu-Tchu. Posible es, sin embargo, que ante la actitud resuelta de Francia el Gobierno chino capitule, y tal vez á un primer movimiento en este sentido se deba la orden que ha aplazado la retirada del representante chino en París.

Del Sudan no hay otra noticia que la de haberse marchado á las órdenes del Mahdí los principales jefes de la provincia de Kasala, por no ser anexionados á la Abisinia. En cuanto á Suakin, continúa siendo objeto de pertinaz ataque por parte de Osman-Digma.

Francia está construyendo catorce grandes buques y ocho pequeños para la defensa de las costas. Contará, pues, en breve con treinta naves, de las cuales doce serán de primera clase. Treinta y dos buques de combate tiene Inglaterra, pero sólo uno de ellos puede rivalizar en fuerza con los doce navíos franceses. La *Gaceta Militar de Alemania* dice que en fuerzas navales Inglaterra ocupa el primer lugar, Francia el segundo, Alemania el tercero, Italia el cuarto, Rusia el quinto, Austria el sexto; pero á poco que Francia complete sus trabajos de reorganización marina, no sólo habrá que adjudicar á Francia el primer puesto

por el número de sus barcos, sino que hoy por hoy será en el mar más fuerte que Inglaterra, porque el estado de los asuntos de esta nación la obliga á repartir su flota en el Mediterráneo y en puntos diversos y muy distantes.

Esta emulación de Francia con Inglaterra en materias de marina, se explica muy bien por el furor colonial que se ha apoderado recientemente de nuestros vecinos, y que merece más atención de la que nosotros ordinariamente le prestamos.

Entre otros motivos de rivalidad colonizadora, citaremos un pleito que está muy próximo á una vista definitiva. Trátase de la anexión de las Nuevas Hébridas. Las colonias inglesas de la Australia no cesan en sus excitaciones al Gobierno inglés para que se apodere de este archipiélago. La opinión en Francia excita también al Gobierno á esta anexión. Pero Francia é Inglaterra se lo habían prohibido recíprocamente. Hay, pues, un obstáculo de autorización: Francia no puede anexionarse ese territorio sin el consentimiento de Inglaterra. Mas ésta se ha apoderado de las Indias, del Zululand, de Chipre, de Egipto, de la Nueva Guinea y otros muchos territorios, para cuya ocupación cae ahora en la cuenta Francia que tenía los mismos títulos. Ciertamente, como que hasta la fecha, en política colonial, no se han presentado otros que los de la sorpresa y la fuerza.

Pues bien; Francia quiere cambiar de táctica, y en este punto concreto aspira á enmendar la inexplicable omisión emitida en 1853 por el oficial encargado de ocupar la Nueva Caledonia y sus dependencias, no

SUMARIO

GRABADOS: Pontevedra: castillo de Sotomayor, propiedad del Excmo. señor marqués de la Vega de Armijo.—Patron de barca.—Impresiones estivales (dibujo y grabado de D. Severo Just).—La escuadra francesa en el puerto de Fu-Tchu.—Ferrol: vista exterior del dique de la Campana.—Vista interior del mismo dique.

TEXTO: Crónica.—El castillo de Sotomayor.—Patron de barca pescadora.—Impresiones estivales.—La escuadra francesa en el puerto de Fu-Tchu.—El dique de la Campana en el Ferrol (dos grabados).—Acuartelamiento permanente de las tropas (sistema de pabellones aislados), por don Eduardo de Labaig, coronel comandante de Ingenieros.—Estudios históricos: Orden militar de Alcántara (continuación), por D. Angel Alvarez de Araujo y Cuéllar.—Género epistolar de verano, por D. A. R. T.—Advertencias.—Anuncios.—Sobre cubierta, por D. Eduardo de Palacio.—Variedades.—Obras de D. Emilio Bonelli.